

---

# El mártir de Sarajevo: Alija Izetbegović

**Jorge Márquez Muñoz\***

*Deberíamos estar conscientes de nuestra condición humana. Estamos inmersos en ella. (...) Debo morir; debo sufrir; debo pelear; soy una víctima del cambio; estoy inevitablemente atrapado por la culpa. El hombre, en el mejor de los casos, puede dedicarse a reducir los sufrimientos de este mundo. Pero aún así, los niños seguirán muriendo y la injusticia y el dolor no cesarán*

Alija Izetbegović, *El Islam entre Oriente y Occidente*

El miércoles 22 de octubre de 2003, en Sarajevo, más de 100 mil personas despidieron a “Dedo” (abuelo), el padre de Bosnia-Herzegovina. Alija Izetbegović, murió el 19 de octubre, tenía 78 años. Fue presidente de Bosnia desde 1990 hasta el año 2000. Kofi Annan, secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), envió sus “condolencias a la familia y la nación”, quien será recordado por su “histórico papel en la preservación de la unidad de Bosnia y Herzegovina”. Recep Tayyip Erdogan, primer ministro de Turquía, afirmó: “la muerte de Izetbegović no sólo es la pérdida de una personalidad distinguida que ha escrito la historia, sino también la de un pensador que ha iluminado e inspirado a su pueblo”. El ex presidente de Eslovenia, Milan Kucan, y el presidente turco, Suleyman Demirel, y más de 80 delegaciones extranjeras, asistieron al funeral. Había un lugar especial para las delegaciones iraníes y saudíes, países que ofrecieron ayuda militar a los bosnios durante la guerra civil de los años noventa.

En Occidente la opinión acerca del ex mandatario se encuentra dividida. Hay quienes piensan que se trataba de un fundamentalista que daba asilo a terroristas;<sup>1</sup> otros lo responsabilizan de los altos grados de corrupción de su gobierno.<sup>2</sup> Pero también hay quienes lo con-

sideran una especie de mártir del siglo XX. Su causa ha sido comparada con la de los republicanos españoles o la de los judíos bajo el régimen nazi. El mismo día que anunció su retiro, el 3 de junio del 2000, Izetbegović resumió su carrera: “mi principal éxito (...) fue impedir que Bosnia formara parte de la Gran Serbia (...); mi mayor fracaso, fue no lograr establecer una Bosnia unificada, democrática y próspera”. Se propusieron tareas titánicas, y por ello sus victorias fueron grandiosas y sus derrotas enormes.

## El Izetbegović radical

Izetbegović nació en Bosanski Samac el 8 de agosto de 1925. Durante la Segunda Guerra Mundial emigró a Sarajevo, en donde estudió primero Agronomía y después Derecho. Desde los años cuarenta se unió a los *Mladi Muslimani* o Jóvenes Musulmanes, una asociación panislamista inspirada en su homóloga egipcia de los Hermanos Musulmanes. El gobierno yugoslavo no toleraba la disidencia de un grupo al que consideraba “fundamentalista”. En 1946 Alija fue encarcelado por criticar a Stalin entre amigos. Sin duda la suerte no le ayudó, si se hubiera guardado sus opiniones al menos dos años —cuando Tito rompió con la URSS—, no habría terminado en la cárcel. Tres años más tarde, después de provocar un motín callejero, la organización *Mladi Muslimani* fue acusada de sedición y proscrita. El grupo se disolvió.

\* Maestro en Estudios Políticos y Sociales por la UNAM. Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM.

<sup>1</sup> Por ejemplo, el Centro para la Paz en los Balcanes.

<sup>2</sup> Por ejemplo, la acusación hecha por Carlos Westendorp, enviado especial de la ONU, el 4 de noviembre de 1997.

En 1970 Izetbegović escribió su *Declaración islámica*, y dos años más tarde estaba encarcelado de nuevo. El panfleto de 55 páginas no podía ser más provocador: “para dejar de ser dependientes, atrasados, pobres y azotados (...) necesitamos implementar el Islam en todos los terrenos; (...) crear una comunidad homogénea desde Marruecos hasta Indonesia”.<sup>3</sup> Más adelante afirma: “La primera y más importante conclusión es la incompatibilidad del Islam y los sistemas no islámicos. No puede haber paz ni coexistencia entre la fe islámica y las instituciones no-islámicas”.<sup>4</sup> También leemos: “Para una nación y un individuo que ha aceptado el Islam es impensable sacrificarse por un zar o un gobernante, sin importar su nombre o si es por la gloria del partido o la patria (...). Un musulmán sólo puede morir con el nombre de Alá en sus labios y por la gloria del Islam”.<sup>5</sup> En cada capítulo del texto aparece el llamado a la subversión: “Un islamista generalmente no existe como ente individual. Si quiere vivir y sobrevivir como tal, debe crear un ambiente, una comunidad, un orden. Debe cambiar el mundo”.<sup>6</sup> Una vez en el poder, proponía “educar a la nación; especialmente los *mass media* —la prensa, la televisión y el cine— deben estar en manos de personas cuya reputación intelectual e islámica sea intachable”.<sup>7</sup> Pero había un freno: “en la lucha por imponer un orden musulmán todos los métodos están permitidos, menos uno: el crimen. Nadie tiene derecho de pronunciar el hermoso nombre del Islam usando la violencia (...). El orden de Alá sólo debe implementarse en aquellas naciones en las que los musulmanes son mayoría”.<sup>8</sup>

Nuevamente en 1983 Izetbegović fue acusado de “actividades panislámicas”. Pasó más de cinco años en prisión. Escribió *El Islam entre Oriente y Occidente*, en donde analizaba el rechazo de Occidente a reconocer las contribuciones musulmanas a su propia civilización. El libro se convirtió en un *best-seller* en Europa. La moderación le había dado la fama. “Dedo” dejó las bravatas y se convirtió en un mártir que pedía la libertad de conciencia en un régimen ateo. En esta misma tónica, en 1989 fueron publicadas sus *Notas desde la prisión, 1983-1988*.

<sup>3</sup> Alija Izetbegović, *Islamic Declaration, Bosnia, Yugoslavia*, 1990, p. 3.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 32.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 37.

Al salir de la cárcel, Izetbegović afirmó que el mejor futuro para su amada Bosnia era la tolerancia, el respeto a las leyes y la democracia. Decía que la *Sharia*<sup>9</sup> no sería aplicable en una sociedad multiétnica.<sup>10</sup> Ya para ese entonces, el líder musulmán poseía un estilo sobrio e imperturbable; era lo menos parecido a los demagogos balcánicos.

### La moderación y los nuevos tiempos

En 1990 se celebró el XIV Congreso de la Liga de los Comunistas Yugoslavos (SKJ), que decidió dos agendas simultáneas: la del adelgazamiento del Estado y la del federalismo. Dada la crisis económica,<sup>11</sup> la constitución étnica y religiosa de la población<sup>12</sup> y el encendido nacionalismo de algunos líderes políticos,<sup>13</sup> surgieron partidos nacionalistas que consideraban la unidad de Yugoslavia como una ficción que sólo beneficiaba a los serbios. Izetbegović organizó el Partido de Acción Democrática (SDA). Pero en lugar de ser una organización fundamentalista, representaba un Islam incluyente y con tendencias laicas. La agrupación surgió sin un programa independentista;<sup>14</sup> era bastante diferente a los propuestos por sus homólogos en Croacia y Eslovenia. Pero algunos líderes croatas y serbios de Bosnia se sintieron amenazados por el SDA; publicaron revistas y periódicos antimusulmanes.<sup>15</sup>

<sup>9</sup> Ley islámica o, según los musulmanes, ley de Dios.

<sup>10</sup> Véase Brian Hall, *El país imposible. Yugoslavia: viaje al borde del naufragio*, Flor del Viento Ediciones, España, 1995, p. 183.

<sup>11</sup> A principios de los años ochenta, el primer ministro Milka Planinc comenzó a aplicar un “paquete de reformas recomendadas” por el FMI y el BM, los principales acreedores de Yugoslavia. Las reformas condujeron al desmantelamiento del tejido industrial y a la liquidación sistemática del Estado de bienestar. Para el periodo 1987-1988 el PIB creció cero por ciento y entre 1990 y 1996 disminuyó en promedio 10.6 por ciento anual. 1991 fue el año más dramático, el PIB cayó 15 por ciento y la producción industrial 21 por ciento. Véase Michel Choussudovsky, *The Globalization of Poverty*, Zed Books, New Jersey, 1996, p. 243 y ss.

<sup>12</sup> El mapa religioso-étnico de Bosnia-Herzegovina se mostraba variopinto. Los musulmanes eran mayoría en el centro y el Oriente, los serbios en el Norte, especialmente en Bosanska Gradiška y los croatas en Occidente. En el resto de la región no había grupos dominantes. Véase Brian Hall, *op. cit.*, p. 137.

<sup>13</sup> Warren Zimmerman, el último embajador estadounidense en Yugoslavia, describió cómo los medios, en manos de los nacionalistas, transformaron con gran rapidez la opinión pública. Véase Mark Danner, *Bosnia: The Turning Point* en *The New York Review of Books*, 5 de febrero de 1998.

<sup>14</sup> Véase Tom Gjelten, *Sarajevo Daily. A City and Its Newspaper Under Siege*, Harper Perennial, New York, 1996, p. 36.

<sup>15</sup> Véase Brian Hall, *op. cit.*, pp. 152 y 155.

En noviembre de 1990, se celebraron elecciones libres en toda Yugoslavia. En Bosnia-Herzegovina la votación fue representativa de la composición étnico-religiosa de la población. El SDA capturó 86 de los 240 escaños de la nueva Asamblea bicameral, el Partido Democrático Serbio (SDS) 72 y la Unión Democrática Croata 44.<sup>16</sup> Alija Izetbegović se convirtió en el presidente del nuevo gobierno. Se conformó una coalición con las otras dos fuerzas, pero el clima político era incierto; Croacia y Eslovenia pedían la independencia al tiempo que se hacía evidente la desigualdad del traslado de los recursos federales: los serbios siempre se quedaban con la mejor parte. El primer gobierno electo de Bosnia-Herzegovina quedó en un *impasse*.<sup>17</sup>

Izetbegović se propuso implantar un federalismo real, un Estado multicultural y conciliador. No quería la guerra con el centro, pues sabía muy bien que cuando un pueblo se enfrenta a un ejército se produce un genocidio. Fue por ello que permitió a las tropas federales, cooptadas de hecho por Serbia, atravesar el territorio bosnio para combatir en Krajina y Banija contra los independentistas croatas.

Los serbios no pudieron evitar que los croatas se independizaran, pero les arrancaron el 12 por ciento de su territorio. En Bosnia-Herzegovina más del 30 por ciento de la población era serbia, ¿no iba el belicoso Slobodan Milošević a provocar una guerra para quedarse con un tercio Bosnia?

### La limpieza étnica y el mártir de Sarajevo

En 1991 Alija imaginaba que en su nación una guerra civil era imposible, pues había una mezcla profunda entre las etnias; de hecho, era el lugar en donde había más matrimonios mixtos.<sup>18</sup> En este contexto, Izetbe-

<sup>16</sup> En Bosnia-Herzegovina había 4.3 millones de habitantes, de los cuales 43 por ciento eran musulmanes, 31 por ciento serbios y 17 por ciento croatas.

<sup>17</sup> "El recuento de votos de los tres partidos nacionalistas equivalió tan de cerca a los respectivos porcentajes de los grupos étnicos que un columnista comentó en tono jocoso que el asunto tenía menos de elecciones que de censo. (...) ¿Podrían tres naciones gobernar conjuntamente? (...). No, no pudieron. El gobierno se quedó bloqueado en un punto muerto desde el principio, sobre cuestiones como sus relaciones con las otras repúblicas, la reorganización de la política y la burocracia, el control del centro sobre la periferia, la distribución y control de las finanzas; en resumen, sobre todo lo sustancial". Véase Brian Hall, *op. cit.*, p. 149; y Tom Gjelten, *op. cit.*, p. 66.

<sup>18</sup> En ese momento los matrimonios mixtos en Bosnia-Herzegovina representaban el 25 por ciento del total.

gović cometió un gravísimo error. En su afán por demostrar sus buenas intenciones, obedeció una orden del gobierno central que le solicitaba desarmar a los grupos de Defensa Territorial, instaurados por Tito 20 años antes. Pidió a cambio a los comandantes del ejército yugoslavo asentados en Bosnia que, en caso de un conflicto con los serbios, se mantuvieran neutrales.<sup>19</sup> Ni Eslovenia ni Croacia instauraron la medida. Pero "Dedo" no tenía ambiciones separatistas y estaba dispuesto a demostrar que quería vivir en paz con los serbios.<sup>20</sup>

Mientras croatas y eslovenos luchaban por independizarse, Izetbegović pedía a la comunidad internacional intervenir para evitar el desmembramiento de Yugoslavia. Prefería evitar la guerra a pesar de que Bosnia-Herzegovina hubiera podido convertirse en un Estado islámico en su mayoría.<sup>21</sup> Los años combativos de "Dedo" habían pasado, ahora era un político preocupado por su gente; ante todo, quería evitar un baño de sangre.<sup>22</sup>

Pero el SDS tenía otros planes. En donde los serbio-bosnios eran mayoría, declararon "regiones autónomas" e instauraron sus propios medios masivos de comunicación. Milošević envió armamento a los rebeldes y el líder serbio-bosnio, Radovan Karadžić, convirtió el partido en una milicia. Por si esto fuera poco, varias divisiones del ejército yugoslavo fueron movilizadas hacia Bosnia.<sup>23</sup>

Las independencias de Croacia y Eslovenia habían creado un nuevo orden: ahora el país estaba ampliamente dominado por los serbios. "Dedo" no podía tolerar más la situación. En términos económicos, el centro ahogaba a Bosnia;<sup>24</sup> en el plano político los serbios promovían la ingobernabilidad atizando el nacionalismo; en lo militar, financiaban motines y fortalecían a las "regiones autónomas". En octubre de 1991 Izetbegović declaró: "no queremos ser parte de esta Yugoslavia".<sup>25</sup> Karadžić respondió: "los musulmanes intentan dominar Bosnia (...). Quieren crear un Estado musul-

<sup>19</sup> Obviamente, una vez iniciadas las hostilidades, ignoraron su promesa. Véase Tom Gjelten, *op. cit.*, p. 76.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>21</sup> Esta posibilidad era impensable con una Yugoslavia unida, en la que los musulmanes representaban sólo 10 por ciento de la población.

<sup>22</sup> Véase Tom Gjelten, *op. cit.*, p. 76.

<sup>23</sup> *Idem*.

<sup>24</sup> La economía sufría un duro castigo del gobierno central. El PIB de Bosnia descendió 37 por ciento entre 1990 y 1991. Véase Michel Chousudovsky, *op. cit.*, p. 248 y ss.

<sup>25</sup> Véase Tom Gjelten, *op. cit.*, p. 77.

mán, pero nosotros, los serbios, no lo permitiremos. No se puede forzar a los cristianos a vivir bajo un gobierno islámico”.<sup>26</sup>

Lo más vergonzoso fue ver a historiadores e intelectuales manipulando eventos históricos y símbolos religiosos para justificar el odio a los islamistas. Académicos, poetas, artistas, líderes religiosos de la Iglesia ortodoxa serbia y de la católica croata, también contribuyeron a cultivar la ira. Todos ellos hablaban del “cristoeslavismo”. Hicieron de Lazar, el príncipe serbio derrotado en 1389 por los turcos en Kosovo, un mártir a la altura de Cristo. Así, después de esta asombrosa transformación de príncipe a mártir y de mártir a Cristo, se declaraba a los musulmanes los asesinos de Jesús.<sup>27</sup>

El Parlamento de Bosnia-Herzegovina convocó a un referéndum que se celebraría el domingo 1° de marzo de 1992. Dos semanas antes de los comicios, un grupo serbio bombardeó la mezquita de Banja Luka.<sup>28</sup> Los serbio-bosnios intentaron boicotear los comicios: no asistieron a la votación e impidieron, en donde eran mayoría, la instalación de casillas. Musulmanes y croatas asistieron a las urnas. Se registró una participación de 64 por ciento y 99 por ciento eligió la independencia. Bosnia ya no sería más una parte de Yugoslavia. Tras conocerse los resultados, Izetbegović pidió calma, pero Karadžić afirmó: “... me gustaría tranquilizar a nuestra gente, pero me temo que es demasiado tarde”. A medianoche las milicias paramilitares serbias entraron en acción; colocaron barricadas en algunas calles y detuvieron el tránsito vehicular. En unas cuantas horas habían desquiciado las principales avenidas de las ciudades bosnias. No era un golpe espontáneo. Había comenzado una guerra de baja intensidad.<sup>29</sup>

El 3 de marzo de 1992, el presidente Izetbegović proclamó la independencia de la República de Bosnia-Herzegovina. El 4 de abril, reorganizó los Comités de Defensa Territorial, repartió a los voluntarios las pocas armas con las que contaba y movilizó a la policía para la defensa de sitios estratégicos.<sup>30</sup> Tres días más tarde, la Comunidad Europea y Estados Unidos reconocieron la soberanía del nuevo Estado. Ese mismo día, los

serbio-bosnios arremetieron contra Sarajevo y en pocos días la guerra civil se generalizó en toda la república. La capital quedó cercada y sometida a bombardeos.

“Dedo” quedó atrapado, por más de tres años, en el sitio de Sarajevo. En los medios de comunicación aparecía como un dirigente templado y estoico; era el emblema de un pueblo martirizado. La ONU impuso, sobre la zona en conflicto y Yugoslavia,<sup>31</sup> un embargo petrolero y de algunos productos industriales y químicos que podrían ser utilizados para producir armamento;<sup>32</sup> condenó los “abusos cometidos a la población civil”;<sup>33</sup> solicitó la “resolución pacífica del conflicto”, al tiempo que “reafirmaba la soberanía de Bosnia-Herzegovina” y se manifestaba “consternada por los obstáculos puestos a la misión humanitaria destinada a los civiles”;<sup>34</sup> denunció “la violación a las leyes humanitarias internacionales”;<sup>35</sup> la “limpieza étnica”<sup>36</sup> y la “interrupción de los servicios públicos —incluidos el abasto de agua, combustible, electricidad— particularmente por parte de los serbios”.<sup>37</sup>

Pero los serbio-bosnios respondían con más violencia. Lanzaron bombardeos para evitar la movilización de la ayuda humanitaria. El 9 de octubre de 1992, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la Resolución 781, que solicitaba el cese de esta actitud criminal.<sup>38</sup> Dos meses después, el organismo se mostró “ofendido por las detenciones y violaciones masivas, en particular de mujeres musulmanas de Bosnia Herzegovina”; demandaba “el cierre de los campos de concentración” y “condenaba estos actos de brutalidad inconcebible”.<sup>39</sup>

<sup>31</sup> Es decir, Serbia y Montenegro.

<sup>32</sup> Resolución 757 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>33</sup> Resolución 769 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>34</sup> Resolución 770 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>35</sup> Resolución 844 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>36</sup> Resolución 771 del Consejo de Seguridad de la ONU. Las violaciones, durante la guerra de Bosnia, fueron estimadas por la Unión Europea en más de 20 mil, pero el gobierno de Bosnia-Herzegovina afirma que fueron más de 50 mil. Los serbio-bosnios violaban siguiendo un patrón bien definido: arrestaban a las mujeres, las apartaban del resto y, de una en una, eran ultrajadas por varios hombres. Esto provocaba terror en los pueblos aún no atacados; se trataba de una medida para acelerar la limpieza étnica. El efecto buscado era generar un sentimiento de humillación y derrota moral entre los bosnios. El rango de edad escogido por los violadores era muy amplio: elegían mujeres de entre seis y 80 años. Cuando alguna quedaba embarazada, se le retenía hasta que le fuera imposible abortar. Véase A. Jones en *Gender and Ethnic Conflict in Ex-Yugoslavia* en *Ethnic and racial studies*, núm. 17, 1994, pp. 114-134.

<sup>37</sup> Resolución 859 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>38</sup> Las resoluciones 786, 816, 869, 870 y 871 de la ONU solicitan lo mismo.

<sup>39</sup> Resoluciones 798 y 808 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>26</sup> *Idem*.

<sup>27</sup> Este es el tema de Michael A. Sells en *The Bridge Betrayed: Religion and Genocide in Bosnia*, University of California Press, Berkeley, 1996.

<sup>28</sup> Ciudad del Norte de Bosnia-Herzegovina.

<sup>29</sup> Véase Tom Gjelten, *op. cit.*, pp. 82-83.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 92.

Los esfuerzos conciliatorios resultaban insuficientes. Además, desde 1991 la ONU impuso un bloqueo a la importación de armamento a Yugoslavia,<sup>40</sup> pero como los serbios contaban con la mayoría del armamento del antiguo Ejército Popular Yugoslavo (JNA), el embargo afectaba, sobre todo, a los bosnios.

“Dedo” creó la *Armija*, conformada en su mayoría por civiles bosnios. La nueva milicia, inexperta y pobremente armada, sufrió gran cantidad de bajas.<sup>41</sup> Izetbegović buscó ayuda en el extranjero, pero pocos se atrevían a inmiscuirse en los “problemáticos Balcanes”. No obstante, las brigadas internacionales musulmanas acudieron en su auxilio. El ejército lo integraban árabes veteranos de la guerra de Afganistán y algunos iraníes.

En 1993 los serbios controlaban casi dos terceras partes de Bosnia-Herzegovina y había más de tres millones refugiados. El conflicto se escalaba y la ONU creó “zonas de seguridad”<sup>42</sup> resguardadas por sus cascos azules. Pero nada conmovía a los serbios y continuaron el genocidio. Por ello, el 4 de junio de 1993, el Consejo de Seguridad “solicita a los Estados miembros contribuir con la logística necesaria para hacer respetar las áreas de seguridad (...) recurriendo incluso a la fuerza”<sup>43</sup> y la “implementación de un tribunal para perseguir a los perpetradores de crímenes de guerra cometidos en la ex Yugoslavia desde 1991”.<sup>44</sup> Sin embargo, las potencias respondieron tímidamente y continuaron buscando una solución pacífica.

A pesar de la catástrofe, Alija Izetbegović continuaba proponiendo la construcción de una república multiétnica. Fue por ello que muchos serbios se mantuvieron de su lado.<sup>45</sup> Además, se mostraba cooperativo con los planes de paz. El 25 de marzo de 1993 firmó el Plan Vance-Owen,<sup>46</sup> promovido por Naciones Unidas. Pero el 4 de junio, el Consejo de Seguridad estaba “consternado por la negativa del Partido Serbio-bosnio de adoptar” dicho plan.<sup>47</sup> Meses más tarde, “Dedo” acep-

tó, en Ginebra, el Plan Owen-Stoltenberg,<sup>48</sup> pues todos los días oía a la gente suplicarle por la paz: “firma Alija, así sea sólo para obtener concesiones sobre tu patio trasero”,<sup>49</sup> decía un *graffiti* a las afueras de las oficinas del gobierno. Sin embargo, el 29 de septiembre el nuevo plan fue rechazado por el Parlamento bosnio.

En julio de 1994, Serbia cortó relaciones con sus compatriotas serbio-bosnios. Slobodan Milošević intentaba acabar con las agobiantes sanciones económicas de la ONU impuestas a la nueva Yugoslavia. En octubre, el bloqueo se suavizó, pero en Bosnia nada mejoraba. A finales de ese año, parecía que incluso las áreas de seguridad de Bihac, Gorazde, Zepa y Srebrenica, estaban en peligro de ser anexionados por el ejército de la República Serbia de Bosnia.

En 1994, Naciones Unidas condenó de nuevo las “hostilidades perpetradas por los serbios en las zonas de seguridad”, la “suspensión de los servicios básicos”, la “limpieza étnica”, la “obstaculización de la ayuda humanitaria” y las “agresiones contra el personal de la ONU”.<sup>50</sup> Pero en septiembre de 1994, por fin Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea, en un esfuerzo conjunto, iniciaron una intensa negociación<sup>51</sup> que se extendió hasta poner fin a la guerra.<sup>52</sup> No obstante, las “trasgresiones al derecho humanitario, las violaciones y el genocidio”<sup>53</sup> continuaron hasta finales de 1995.

El 18 de marzo de 1994, gracias a una negociación promovida por el gobierno estadounidense, Alija Izetbegović y Franjo Tudjman firmaron en Washington un acuerdo que creaba la Federación de Bosnia-Herzegovina (FBH). La unión tenía el fin de concluir la guerra civil entre musulmanes y croatas iniciada en abril de 1993. Estos dos grupos empezaron a colaborar en los campos de batalla, aliándose formalmente en marzo de 1995, pero poco después se produjeron signos de debilitamiento serbio. En mayo, los bosnios conquistaron el territorio en torno a Sarajevo. Pale, la capital de la República *Srpska*,<sup>54</sup> quedó al alcance de la artillería bosnia. La represalia serbia consistió en la

<sup>40</sup> Resoluciones 713 y 724 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>41</sup> Los tropiezos de la *Armija* se encuentran ilustrados en la película *Traición en Sarajevo*, escrita por Guy Hibert y producida por Francine Lefrak y Su Armstrong.

<sup>42</sup> Resoluciones 819, 824, 836 y 844 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>43</sup> Resolución 836 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>44</sup> Resoluciones 808 y 827 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>45</sup> Véase Tom Gjelten, *op. cit.*, p. 158.

<sup>46</sup> Que rediseñaba el mapa de Bosnia-Herzegovina con criterios étnicos e incluía áreas protegidas por los Cascos Azules.

<sup>47</sup> Véanse resoluciones 836 y 838 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>48</sup> Proponía un reparto que favorecía demasiado a los serbio-bosnios. Se les otorgaba 52 por ciento del territorio, cuando sólo representaban poco más de 30 por ciento de la población. En cambio, a los bosnios —más de 40 por ciento de la población— les quedaría apenas 31 por ciento.

<sup>49</sup> Tom Gjelten, *op. cit.*, p. 205.

<sup>50</sup> *Note by the President of the Security Council*, 7 de enero de 1994.

<sup>51</sup> Véase Resolución 943 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>52</sup> Véanse resoluciones 970, 982, 1022, 1031 y 1034 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>53</sup> Resolución 1019 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>54</sup> República Serbia en Bosnia.

conquista de las “zonas de seguridad”. La ONU respondió con el compromiso de aumentar sus fuerzas en los restantes enclaves y con la autorización a los comandantes militares en la zona para llevar a cabo ataques aéreos punitivos.<sup>55</sup>

El 15 de junio de 1995, la *Armija*, el ejército de Izetbegović, inició una ofensiva con el objeto de romper el sitio de Sarajevo. Como respuesta al embate, el ejército serbio-bosnio tomó Srebrenica, en donde aprehendió y asesinó a 7 mil musulmanes ante la mirada impávida de los cascos azules holandeses. La matanza no detuvo el contraataque de la *Armija*, y el 26 de julio la FBH lanzó una ofensiva en Bosnia Central que, en pocos días, desbarató las defensas serbio-bosnias. El 30 de agosto la OTAN inició una campaña de bombardeos.<sup>56</sup> Al fin, Izetbegović había logrado el apoyo de Estados Unidos y el 14 de diciembre se firmó la paz.<sup>57</sup>

Las bajas de la guerra ascendieron a 250 mil, de las cuales dos terceras partes eran bosnio-musulmanes y más de 11 mil perecieron en Sarajevo. Además, había 600 mil desplazados en Bosnia-Herzegovina y un millón 300 mil en el extranjero.<sup>58</sup> La infraestructura de la nación quedó devastada y la reconstrucción en manos de las potencias occidentales, lo mismo que sus recursos naturales estratégicos. Era el precio que había que pagar por la ayuda militar.<sup>59</sup>

### El legado de “Dedo”

El 14 de septiembre de 1996 se efectuaron las elecciones presidenciales que legitimaban el acuerdo de Dayton. Izetbegović obtuvo el 32 por ciento de los votos. Le correspondió ser el primer mandatario de la nueva nación. Además de “Dedo”, el serbio Krajinsk y el

croata Zubak formaban parte de la Presidencia Colectiva. Un año más tarde, el mártir de Sarajevo resultó electo de nuevo. Lo mismo ocurrió en 1998.

El 3 de junio del año 2000, poco antes de cumplir 75 años, Izetbegović anunció el fin de su carrera. Se retiraba por cuestiones de salud, pues desde 1996 padecía graves problemas cardiacos. Pero había otro motivo: “la voluntad de la comunidad internacional de hacer avanzar a Bosnia a costa de los musulmanes. Siento que se trata de una gran injusticia. Es una de las cosas con las que no puedo vivir”.<sup>60</sup>

La salud de “Dedo” fue mermando poco a poco. El 8 de septiembre del 2000, estando en Nueva York para acudir al Encuentro del Milenio de Naciones Unidas, fue hospitalizado por una neumonía. Un año más tarde se trasladó de Sarajevo a Arabia Saudita para ser atendido en el Hospital Rey Faysal de Riad. Todos los gastos los cubrió la familia real saudí. El 6 de enero del 2001 ya estaba de vuelta en Bosnia, pero 11 meses después fue internado en Ljubljana, en donde se le colocó un marcapasos. En septiembre del 2003 sufrió múltiples hemorragias internas, falta de riego en la pierna izquierda, un derrame pulmonar, hematomas localizadas en el cuello y cabeza y una triple fractura de costilla, producida por una caída. Los médicos lo declararon en “estado crítico”.

El 28 de septiembre, por televisión, “Dedo” ofreció su último mensaje público. Hacía un llamado a dejar atrás las venganzas y a mirar hacia el futuro. Falleció el 19 de octubre. Al funeral asistió una multitud de 100 mil personas. El estadista fue inhumado en el anfiteatro del cementerio Kovaci, en el mismo mausoleo en el que descansan los restos de los soldados de la *Armija*. Los representantes políticos de la *Srpska* no acudieron al sepelio. Bosnia sigue fracturada, pero sin duda ya no está herida de muerte.

<sup>55</sup> Resolución 982 del Consejo de Seguridad de la ONU.

<sup>56</sup> Conocidos como Operación *Deliberate Force*.

<sup>57</sup> Negociada a partir del 1° de noviembre por Izetbegović, Milošević y Tudjman en la base Wright-Patterson, en Dayton, Ohio.

<sup>58</sup> *Bosnia and Herzegovina Country Report on Human Rights Practices for 1996*, United States State Department, en [www.state.gov/www/global/human\\_rights/1996\\_hrp\\_report/bosniahe.html](http://www.state.gov/www/global/human_rights/1996_hrp_report/bosniahe.html).

<sup>59</sup> Michel Choussudovsky, *The Globalization of Poverty*, op. cit., p. 258.

<sup>60</sup> [www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk), 4 de junio del 2000.